



Extracto de Literatura

SEMANARIO DOSIMÉTRICO ILUSTRADO.

EDUARDO VINCENTI



ESCRITO

Director
Enrique Labarta

POR
VARIOS
GALLEGOS
DE
BUEN
HUMOR

Urbano G.

Sabe inspirar a todos simpatía,
Tiene como ninguno el don de gentes
Y son sus cualidades más salientes,
Actividad, talento y energía.

Galicia en él su porvenir confía;
Pues, lleno de propósitos vehementes,
Es su bandera la de los valientes
Y el amor patrio el móvil que le guía.

Bueno y fuerte a la par como una roca,
Ni del contrario el aguijón le escalda:
Ni cierra el corazón al que le invoca.

¡Vincenti y yo nos damos hoy la espalda:
Que él, cuesta arriba, ya la cumbre toca;
Yo, cuesta abajo, ya llegué a la falda!

ENRIQUE LABARTA.

Número suelto 15 céntimos.



SUMARIO

Mas cerillas y menos cerote. — Efectos de Luz y de luz. — ¡El que no se consuela! — Cumplir con el precepto. — Un tabernero modelo. — ¡Naturalmente! — Todo se ha perdido menos el honor.

Lo de las cerillas sigue preocupando hasta el extremo de haber producido una verdadera efervescencia en los ánimos.

¡Y como nó si se trata de una materia tan inflamable!

Yo no pensaba volver á ocuparme en el asunto; pero tengo que comunicar importantes noticias á mis lectores y vuelvo sobre él; aunque con el decidido propósito de no ser *pelma*.

Solo quiero anunciar á ustedes que los estanqueros han decidido, haciendo guerra á la empresa *cerillera*, ofrecer luz y fuego gratis á los pacíficos ciudadanos que se vean en la via pública necesitados de calor ó de luz.

Y que con el motivo de el estanco de los fósforos están en alza todas las luces, como lo demuestra el que una vecina mia, llamada Luz, tiene desde hace dias una córte de fumadores que asombra y admira, con lo cual la buena de la muchacha, ha adquirido muchos humos.

Yo antes le hacia guiños de vez en cuando y ella correspondia tiernamente á mis señas sin malicia; pero ahora

cuando pretendo hacerle una indicación por ligera que sea, ya están clavados en mi los ojos relucientes de sus apasionados *amateurs* y yo ¡francamente! no quiero exponerme á las iras de unos hombres tan necesitados de fósforo.

Asi es que no pudiendo dedicarme á Luz alguna, tendré que resignarme.

Y me contentaré con las luces... naturales.

¡Con las que estaré lucido!



Ya estamos en el tiempo de la *abstinencia*,
Y el *ayuno* y el *rezo*,
la *penitencia*.
Son sacrificios
que hacemos los cristianos
re... conoci-los.

Las *mezclas* se prohiben
en estos dias
y en cambio se prescriben
hula y *vigilias*.
Y el *bacalado*
es el --hablando en plata--
plato forzado.

Yo sé de algun amigo
muy religioso
que en esta temporada
practica todos
los mandamientos.
¡A pesar de que es hombre
y es tabernero!

Y el tal á practicarlos
se ha decidido;
y creo yo que cumpla
lo que me ha dicho
pues habló en veras
diciendo su proyecto
de esta manera:

• Me *abstendré* como manda
la madre Iglesia
en la calle, en mi casa
y en la taberna,
en malos pasos...
¡Y hasta en las elecciones
de Diputados!

Ayuno los domingos
jueves y sábados
y mi mujer los dias
que no he citado.
No cabe duda
que así en mi casa *hay uno*
que siempre ayuna.

Rezaremos el credo
todos los dias,
no comeremos moras
ni hasta judias.
Y en nuestra mesa
no se pondrá mas dulce
que el de ce...reza

Penitencia la haremos
¡Dios lo permita!
si es que hay fuerzas humanas
que lo resistan;
pues para hacerla
pienso llevarme á casa
mi *cara suegra*.

Las *mezclas* en cuaresma
yo las condono
y en ella, en mi taberna
ya que soy dueño
solo permito

mezclar vino con agua
y agua con vino.

Tendré *bula* de carne
para comerla
el dia en que tal cosa
pida mi suegra.
Y solo siento
el no encontrar en ésta
bulas de Meco.

Y para hacerlo todo
como Dios manda
habrá todos los dias
vigilia en casa;
y en este tiempo
estarán de vigilia
gatos y perros.

Yo creo que así el cura
no tendrá queja
y estará satisfecho
de mi taberna.
¡Que no hay ninguna
donde las leyes santas
mejor se cumplan!

Pues que soy un cristiano
tan fervoroso
tan sencillo, tan firme,
puro y devoto
que ya es sabido...
que yo sin bautizarlo
no vendo el vino.

Ustedes se habrán enterado se-
guramente de que mi querido La-
barta traspapeló mi penúltima cuar-
tilla, juna cuartilla que valia un
cuartillo, cuando menos! y que en
la crónica anterior salió una com-
posición incompleta de un círculo
tambien incompleto, un semi-circu-
culo, vamos al decir.

Y se habrán ustedes enterado
tambien de que mi buen amigo, no
sabia de que trataba la perdida,
¡y tan perdida! penúltima cuartilla.

Y como es natural, querrán us-
tedes seguramente que yo les haga
luz (cosa difícil hoy con esto del



estanco de las cerrillas) en el asunto.

Pues bien: ustedes perdonen; pero no puedo complacerles. Yo tambien he perdido la memoria ó ignoro de que asunto *cronicable* hablaria á ustedes en aquel pedacito de papel que el señor Director ha traspapelado.

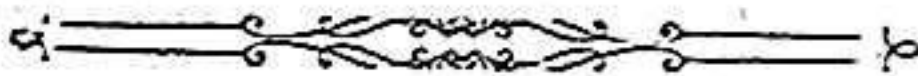
Peró fuese lo que fuese, no me preocupa y quedo tranquilo por lo que á la cosa se refiere.

Ello quiere decir que la composición publicada ha salido sin cabeza, y sin piés tambien, pero nada mas.

Yo les decia á ustedes y de esto se han enterado, que el círculo gallego no será vicioso y eso es lo principal del caso.

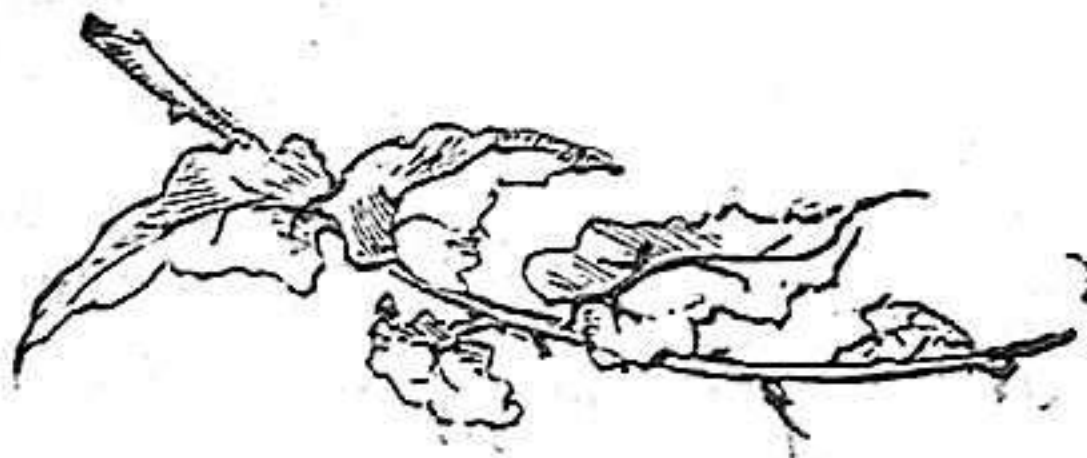
Lo demás no lo ha podido Labarta encontrar. ¡Máyor!
Aqui todo se ha perdido;
pero se salvó el honor.

Gerardo Alvarez
Gimenes



El conde del Guijarro
bebe el cognac por jario
y otro prócer, el duque de la Sota,
tiene empeño en beberlo gota á gota.
¡Y á mí, que esto no ignoro, me hace gracia
oir á este par de linajudos vagos,
prez y honra de la aristocracia,
que es forzoso pasar la vida á tragos!

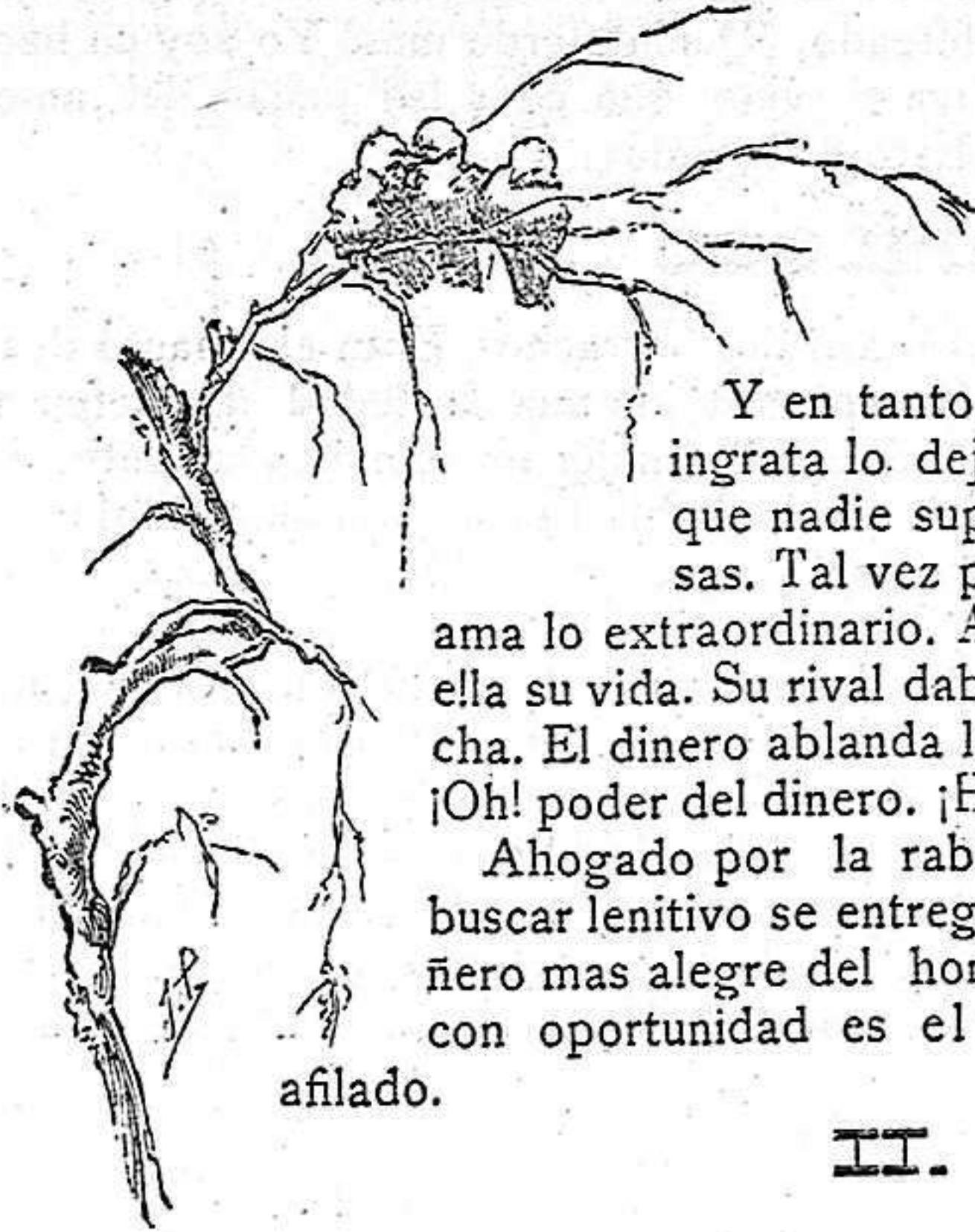
Juis A Mestre



NOVELA VULGAR

Ó EL AMOR Y EL VINO.

I.



aflado.

Y en tanto que él le prometía su amor, la ingrata lo dejaba por otro. Era mas rico: sin que nadie supiera de donde salían aquellas misas. Tal vez por eso lo quería ella. La mujer ama lo extraordinario. Ama lo desconocido. El daría por ella su vida. Su rival daba su dinero y le venció en la lucha. El dinero ablanda los corazones mas empedernidos. ¡Oh! poder del dinero. ¡Hasta compra las almas!

Ahogado por la rabia, tuvo horribles intentos. Por buscar lenitivo se entregó al vino. El vino es el compañero mas alegre del hombre. Un vaso de vino tomado con oportunidad es el mayor cómplice; el puñal mas

II.

Aquella mujer habia sido su desgracia. Ya era un hombre encanallado. Hubiera sido... un ángel con ella. Sin ella vivía en el odio. En el vicio. En el lupanar.

Pasó tiempo. Un día salía de la taberna, teatro de todas sus fechorias. Tambaleábase descomunadamente mientras cantaba:

«Es de la mujer el vino
el enemigo mas cruel;
la mujer que deje al novio
que le prohiba beber.»

Y así llegó á la casa de la moza. Estaba á la ventana. Al amor podrán pintarlo ciego; pero él, borracho y todo, lo reconoció. En achaques de amor el vino es un anteojo de larga vista. Yo en amores siempre he visto como un lince. Y es claro. Ser amante y corto de vista son dos cosas incompatibles. Pero sigamos *novelando*.

El cantor quería hacer una de las suyas. Apostóse extratéticamente debajo de los balcones y entonó de nuevo.

Anda ve y dile á ese otro,
que él tendrá mucho dinero;
mas que yo comi la carne
y él que chupe ahora los huesos.»

III.

Suspendió el canto... y pasó. Un tremendo bofetón le hizo caer en tierra. El amante, que ya era esposo, llegaba en aquel momento y castigaba su osadía. Levantóse. Buscó al agresor. No lo encuentra. Miró á la ventana. Ella habia desaparecido. La gente lo rodeaba. Entonces pensó para sus adentros. «Me vengué. He sembrado la duda en su alma. Tal vez no tardará en maldecirla. En rechazarla. Por de pronto el escándalo está dado. Él en ridículo. Ella deshonrada. Y yo... yo abofeteado. ¿Quién pierde más? Yo soy un beodo. Alma borracha no pierde. ¡Viva el vino que cura las penas del amor! ¡Oh! ¿quien sufre habiendo vino? Estoy vengado».

EPÍLOGO

Pasó tiempo. Un dia iban del brazo dos borrachos. Eran el amante despedido y el esposo *escamado*. Habian constituido una sociedad de defensa. Ya eran muy amigachos, por odiar á aquella mujer mancomunadamente. El primero no le perdonaba la perrada que le habia hecho abandonándolo. El otro no podia olvidarse de aquella copleja que decia... *Y él que chupe ahora los huesos.*

¡Oh! aquella copla era para él todo un poema de deshonra. Por tal razón se habia divorciado de ella. ¿Quién sufre con una duda la presencia de una mujer? ¿Quién paga las cuentas de una esposa á medio uso, esto es, de segunda mano? Nadie. Por eso le habia declarado la guerra en compañía de su camarada. Por eso como él habia perdido el pudor. Y se dedicó al vino. Y al escándalo. Aquella mujer los habia hecho hermanos en la venganza. Hay mujeres, que son la musa de los suicidas. Aquella era la musa de los borrachos.

Manabó Blue

Febrero-93.



IASÚS!

Xa teñen sona n-o mundo
os de Ourense, de ser graxos;
mais si son, pachós de crego,
enton xá son refiados
que á os *estudeantes* d'a Burga
gananlle os d'o saminario;
e senón, pr'a ademostranza
temos á porta un bô caso.

Envolto en longo manteo,
que anque din que foi de pano
parés de estopa marela,
campano un freco por baixo
encheito de esterco e lama,
e na chola un.... campanareo ..
un bamban, un cabaceiro...
(eu non sei como chamalo)

unha especie de patache
 pois ten à forma d'un barco.
 (y-anque lle chaman tricornio
 debe ser por alcumalo,
 que anque por cornos quixeran
 faguer pasar os dous rabos
 que teñen, enton serian
 bicornios, senon me engano)
 co à cabeza riba ó peito
 y-os ollos de cara abaixo
 (e por levar baixo todo
 un libro baixo d'ó brazo)
 de paseo cara ó Ponte
 todol'os dias d'ó ano
 via à xente à un estudeante
 que asegun parés de santo
 non debia de ter xenio
 xiquer pr'a romper un prato.

Pro como dice ó refran:
 que tras d'a crus anda ó diablo;
 así detrás de aquel mozo
 andaban os do resguardo
 (non voten malos xuícios
 que demos, non e chamalos;
 pois anque detrás lle iban...
 iban soilo... por cheiralo...
 ¡Asus!... ¡vai boa!... non sigo...
 atrabúcome co caso
 e por mais voltas que dou
 non acerto pr'a contalo.)

Pois señor; ó outro dia
 entre ó viernes ou ó sabado
 un déles tanto acercou
 ó fociño; xanta ó rabo...
 e decir... ó siteo d'il...
 vaya... buenó... ¿entenden?... ¡clare!
 pois ali... mais ó rapaz
 volyense todo anoxado
 é dixó;— ¿que quer, que busca?
 —¿Que busco? Se non me engano
 vosté cheirame à chourizo,..
 —Pode ser...

—Pois à sacalo...
 —¿Oste que di? .
 —Pois que ó saque
 e senon ó fielato
 veña ensinar os chourizos
 que leva de contrabando...
 -- Fuxe de min, anamigo
 non me atentes...
 —Vaya, vamos ..

—Vade retro.....
 —Non me veña
 con latis.....
 —Mir que é pecado
 à un ministro d'ó Señor...
 —A un ministro d'ó.....
 —E que é falso
 que eu traiga nada...
 —Acabemos
 é senon levo d'arrostro.
 —¡Sacrilego!...
 —¡Matutero!...

E así entre os dous disputando
 entanto que à xente ria
 n'a casilla ó fin entraron.

¿Que pasaria ali dentro?
 anque non podo xurálo
 segun me dixeron, seica
 palparon é mais palparon
 ó referido estudeante,
 é cando xa estaban cansos
 de palpar, sin que atoparan
 cousa que fora de pago
 (é decir pro'os de consumos)
 é dispúnanse à soltalo;
 entraron n-a recelia
 de que ali, n'aquil libraco
 que non soltara d'a man,
 habia gato encerrado.

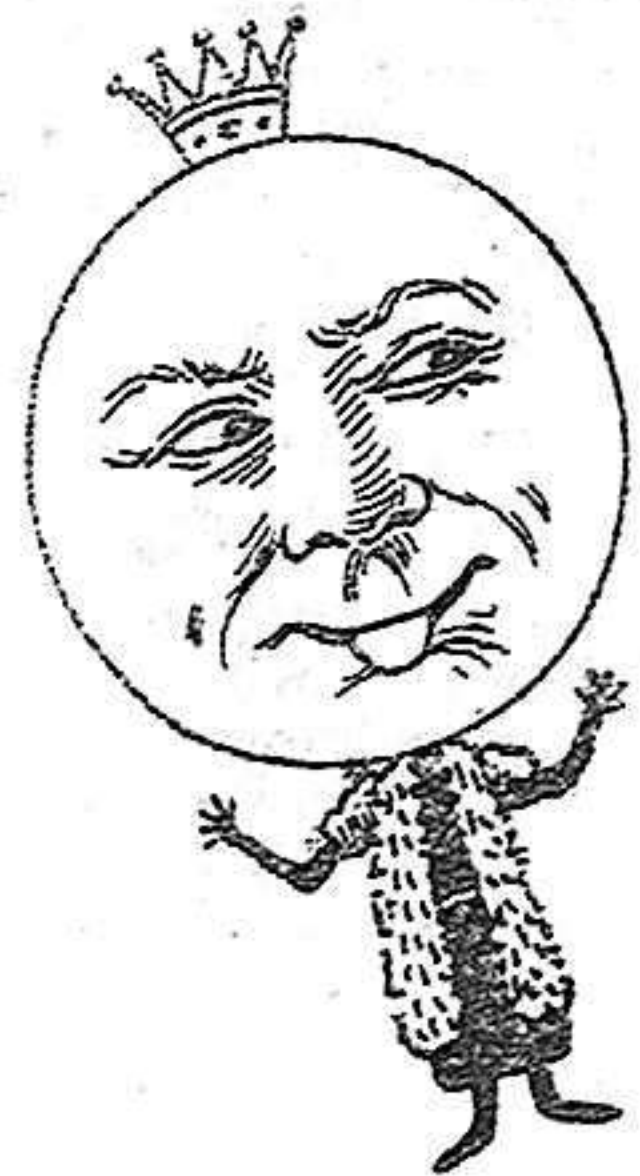
Abrírono... ó ouh! sorpresa
 ouh! nunca vlstó milagro!
 solo, as follas, merxen tiñan
 é no medeo un gran buraco
 n-o que viñan os chourizos
 que foron decomisados ..

Salín corrido ó r: paz
 é din que algús ó escoitaron
 xurar, que fora xugada
 que por bulra fixo ó trasgo
 ¡trocándolle así, en chourizos
 as letras do dicionario!
 y en tanto rosmaba ó guardia
 anque rindo pol'ó baixo
 —si ti eres bo pachon,
 eu sonche can ensinado,
 nunca en tal outra pensara
 ¡Asus! que estu leante graxo.
 cando esto che fixo agora,
 ¡que non fará de ordenado!..

Heraclio P. Placer.



Eclipse de Luna.



B.L. Sammartino

LA ESTATUA.



Don Frutos tenía la monomanía de las estatuas.

Era excesivamente anciano, y le diera, como ahora se llama á la verdadera locura, *la chifladura* de preparar estatuas para todo bicho viviente.

Si alguien le disculpaba, debíasele á las sesenta primaveras que disfrutara en paz y en gracia de Dios, y á las ralas melenas blancas que aun campeaban sobre su cabeza.

Por lo demás, en el pueblo los vecinos huían de él cual si fuese la peste de Otranto.

Con ahorros, adquirió una imprenta, y el mismo componía los artículos que escribía, los trasportaba á la máquina, y hasta llegó más de una vez á darle á la rueda.

Para mejor disfrazar su *afan escultórico*, Don Frutos buscó el pretesto de dotar á su pueblecillo, que constaba de cuatro casas y media docena de vecinos, de un periódico.

Y montó en regla la redacción. Pues para redactores en jefe, eligió al veterinario que tenía muy buena letra, y al sacristán que escribía versos de pié largo á la hija del molinero.

Había que ponerle título al periódico, y los redactores se pasaron más de dos dias en las eras, escudriñándolo todo á fin de tropezar con un nombre armonioso para el periódico.

Al sacristán ocurriósele la idea de llamarle *El Incienso*.

Pero fué desechado por unanimidad de votos.

El veterinario consideraba muy apropiado el de *El Estribo*.

Tampoco prosperó.

Y así por el estilo tantas veces era bautizada la hoja, tantas veces era desechada.

Por fin Don Frutos que aceptaba la publicación con un objeto determinado, los agarró por la solapa de las respectivas chaquetas, y balanceándoles como á dos mecedoras de rejilla, gritó estentóreamente:

—Ya dí con él: ya tenemos el gran título, glorioso, inmortal é imperecedero.

Se le denominará *La Estatua*.

—¿Y nada más? preguntaron los redactores.

—Si, consocios amantes, se le pondrá debajo en letras gordas este renglón: *Publicación dedicada exclusivamente al fomento de las figuras de bronce ó de barro.*



No se pensó más que en echar el primer número á la calle. Pero Don Frutos, no contento aun, preparó desde luego la creación de una estatua de barro cocido, para perpetuar la fidelidad de una criada que le había servido durante cincuenta años el chocolate, á la misma hora.

Juan Neiva Camela



ρ SIÑOR LABARTA
POETA E PROPIETARIO.

Alegróume esa noticia
que n-o pródico nos dá
de qu' o EXTRACTO é de vostede
e non é de ninguén máis.
¿Xa chégou á propietario?
- ¡A cuestión é emprecipiar! -
Inda pode que c' o tempo,
chegue á ter máis capital
qu' a min, que non teño nada
nin eiqui, nin acolá.
Eiqui, porqu' amigo, os libros
leve o demo si m' o dan;
acolá, porque n-ás Indias,
pol-o pai, nin pol-a nai,
nin un primo, nin un tío
teñolle eu á quen herdar.
¡A non ser que, sin pensalo,
salia algun cú... lateral
que me deixe un saco d' onzas

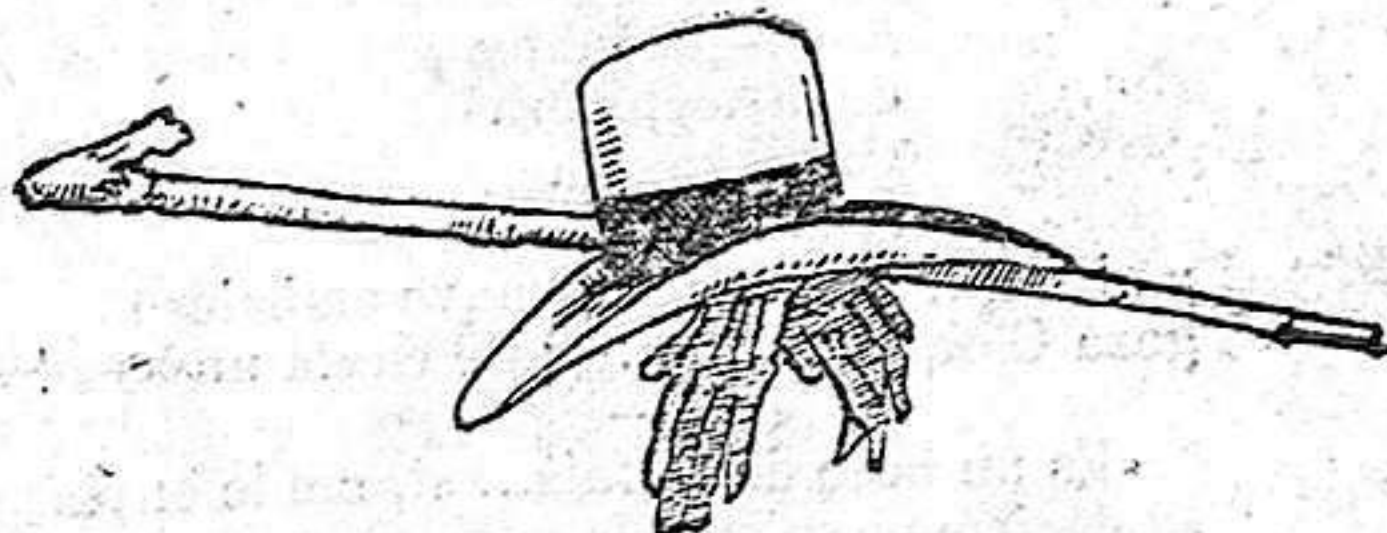
d' ouro, pra poder botar
un coche con dez cabalos,
com' o d' a casa real!

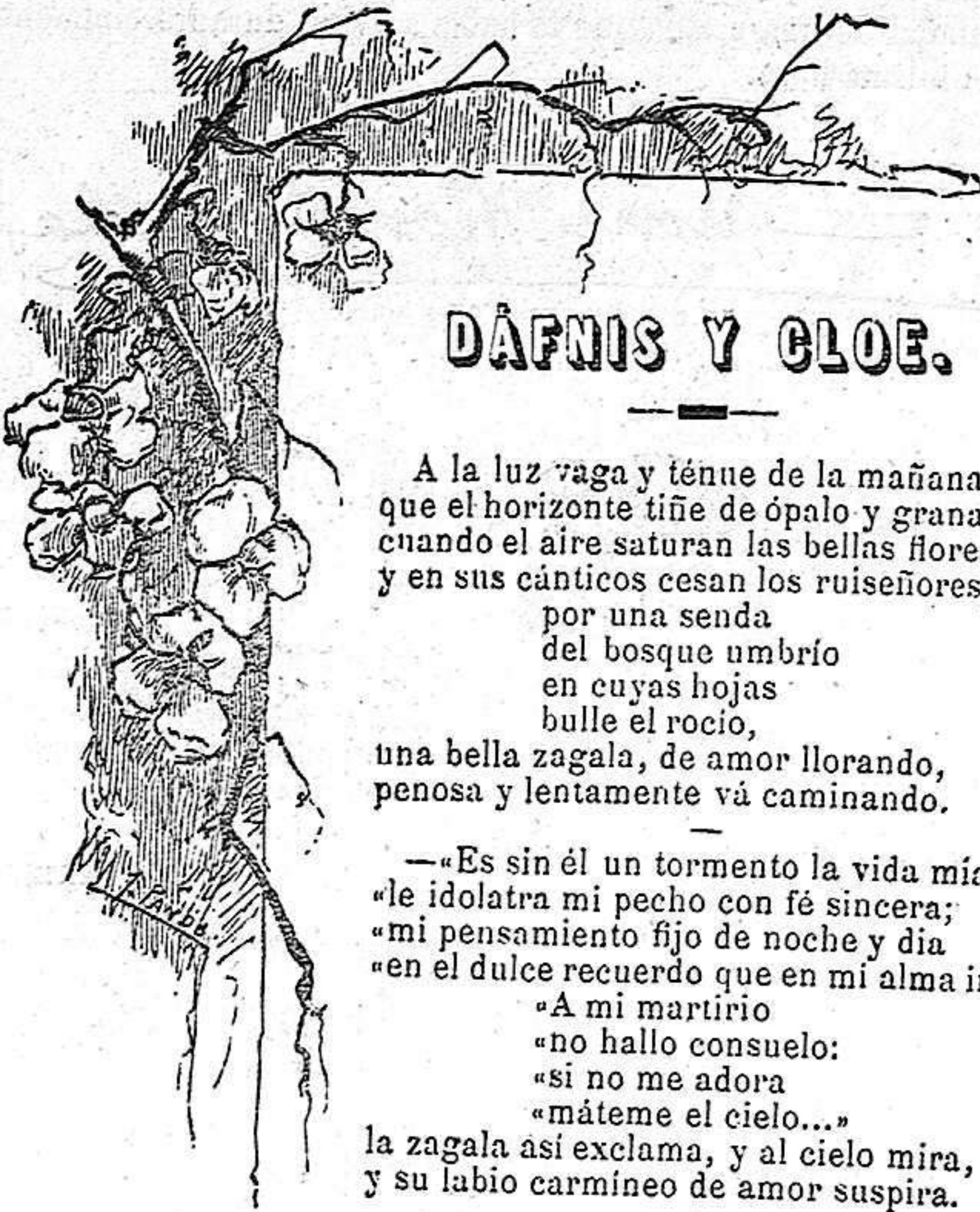
A. GARCÍA FERREIRO.

En el abanico de Cármen.

Cármenes hay en Granada
y aunque su hermosura es grande
no hay ningun carmen que pueda
con tu hermosura igualarse,
pues tiene tu rostro bello
la sonrisa de la tarde
y tu cutis de alabastro
la transparencia del aire,
y lleva tu puro aliento
perfumes de tulipanes
que difunde tu abanico
al momento de agitarse.

CARLOS OSSORIO Y GALLARDO.





DÁFNIS Y CLOE.

A la luz vaga y ténue de la mañana
que el horizonte tiñe de ópalo y grana,
cuando el aire saturan las bellas flores
y en sus cánticos cesan los ruiseñores,
por una senda
del bosque umbrío
en cuyas hojas
bulle el rocío,
una bella zagala, de amor llorando,
penosa y lentamente vá caminando.

— «Es sin él un tormento la vida mía;
«le idolatra mi pecho con fé sincera;
«mi pensamiento fijo de noche y día
«en el dulce recuerdo que en mi alma impera.
«A mi martirio
«no hallo consuelo:
«si no me adora
«máteme el cielo...»
la zagala así exclama, y al cielo mira,
y su labio carmineo de amor suspira.

-- «Ya pasó de mis dichas el dulce encanto;
«sólo vierten mis ojos acerbo llanto;
«¡oh Dioses de mis lares! fervido imploro
«que regrese á mis brazos el bien que adoro.
«Que me acaricie
«con sus miradas
«y con sus frases
nunca olvidadas.»
y en el húmedo césped cayó de hinojos,
fijos siempre en el cielo sus bellos ojos.

Del cáliz encendido de fresca rosa
que el céfiro columpia lánguidamente
surge y rápida vuela la mariposa
que las hojas besaba plácidamente.
Los rojos labios
de la hechicera
gentil zagala
roza ligera
y al sentir el contacto, suave embeleso
goza Cloe y exclama: — ¡Me envía un beso!

«Es un beso de Dáfnis... si, me lo envía
«á decirme que cese la pena mía,

«¡oh mi bien!... delirante, por tu amor loca,
 «deseo que tus labios besen mi boca.

«Quizá esté oculto
 «en la enramada.
 «¡Dáfnis... te espera
 «tu Cloe amada.

«No con fieros desdenes mis amarguras
 «el paraíso oculten de mis venturas.»

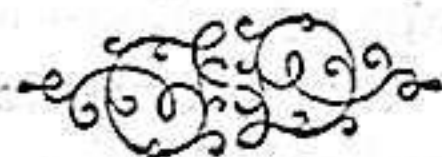
—«¡Cloe..! ¡divina Cloe! —sonó en el viento
 y el eco lentamente fuese aumentando.

—«¡Cloe..! ¡divina Cloe..! —mágico acento
 que con deleite estaba Cloe escuchando.

Y aparecióse
 ante la bella
 el gentil Dáfnis;
 y la doncella

recibió... más ya ustedes sabrán que cosa
 recibió entre sus labios de fresca rosa.

Manuel de los Martines



A OSCURAS.



— Ven, hechicera mía á quien adoro,
 Deja que deposite en tu alba frente
 Un beso, rico, embriagador, sonoro;
 Pero ¡cielos! ¡tu huelas á aguardiente!
 Mas, no es posible; estoy alucinado.
 ¡Me engañan mis estúpidas narices!
 ¡Perdóname bien mio si he dudado!
 Responde: ¿qué me dices?
 ¡Contéstame por Dios, que oiga tu acento!
 ¡Permite que te abrace con delirio
 Confúndase mi aliento con tu aliento
 Y cese para siempre mi martirio!
 —¿Qué es eso caballero? ¡Poco á poco!
 ¡Suélteme usted! ¡Canario!
 ¡Demonio con el hombre! ¿Está usted loco?
 —¡Oh destino precario!
 ¡Maldición! ¡No es mi novia! ¡¡Es el Teniente
 De la Guardia civil, que vive enfrente!!

ENRIQUE LABARTA POSE.





SEGUNDO CERTAMEN.

Durante la presente semana se han presentado *doce* sonetos á concurso. Hemos rechazado *diez*, por las razones que verán sus autores en la sección de *Correspondencia*; y por lo tanto, solamente quedan admitidos los dos siguientes:

—3.º—

Muchos són los sonetos enviados
y todos menos uno d sal ados.

¿QUIÉN ES ELLA?

*Un soneto me manda hacer Violante,
Que en mi vida me he visto en tal aprieto;
Cantar á medio mundo en un soneto,
No es cosa al fin y al cabo que no espante.
No hay sol que me caliente y á quien cante
Ni tengo ya vecina, y en secreto,
A Colon y ella tengo gran respeto,
Para hablarles en verso espeluznante.
Qué hacer ante ese premio que me encanta
Que al paladín más bravo se ha ofrecido?
Se anuda este soneto en mi garganta,
Y noto que á Peral aún he omitido.
Pesetas codiciadas, gloria santa,
Adios, yo os abandono... ¡Me he lucido!*

JACQUES
(no el distripador.)

—4.º—

*Ella, Peral y Colon,
Item mas: y la vecina
y el sol... muchas cosas son,
mas, tribunal ¡compasion!
y cuenta con mi propina.*

Paseaban de bracero en la Herreria (1)
recibiendo del Sol la luz ardiente,
Colon é Isaac Peral, cuando de frente
una enlutada *Ella* aparecia.
Arman para seguirla gran porfia,
y acaban por retarse formalmente,
cual hace el caballero y el valiente,
conviniendo en batirse al otro dia.
Temprano comba ientes y padrinos
al campo acuden, del honor en alas
y al prepararse á herir ¡por Dios vecinos!
grita llegando, ¡no solteis las balas!
La vecina de enfrente, que ¿sois chinos?
Ella no es ella, que es.... Genaro Alas!!

VÓTIBI.

(1) Plaza de Pontevedra.

CORRESPONDENCIA

José Leido.—Uno de los renglones resulta un poco largo y por eso he tenido que rechazar el soneto.

Le diré á V. cual es:

«*Peral y Colon de luz que ya no es poco.*»

No sabe V. lo mucho que siento que pase de la marca.

Granizo.—Usted dispense, pero no admito sonetos de quince renglones.

Pedro Pipotes.—¡Cielos! ¿Eso es un soneto? ¿Y no le remuerde á V. la conciencia?

Pajaritas.—*Requiebro.*—*Camucso.*—Lo mismo les digo á ustedes.

Juan Valjuan.—Y á usted.

Remigio.—Empieza usted así:

«*Que vengan Peral, Colon y ella*»

Si señor, que vengan. ¡Y á ver si son capaces de jurar que ese es un soneto!

Espantaleon.—Lo que V. me manda no es un soneto con estrambote como V. cree, sino con joroba.

Evaristo Cer.—¡Lástima grande que no sean consonantes *mañana* y *maña*! Es el único defecto que le encuentro al soneto de V.

Basiailo.—Queda admitido, pero ha llegado ya tarde para este número y saldrá en el próximo.

Sr. D. M. P. M.—Los versos no están mal, pero se deja traslucir en ellos que no está V. suscripto al EXTRACTO.

C. y C.—¡Son ustedes dos heroínas! ¡De seguro que ni Maria Pita ni Juana de Arco se atreverían á dar dos pesetas por un trimestre! Acepto la proposición con mucho gusto.

Sr. D. L. C. U.—Está bien, pero es demasiado triste.

Pichon.—El verso del noveno renglon pasa un centímetro de la marca.

Preguntas

Sr. D. F. S.—Estoy soltero; ¿me espera una buena pareja?

—Si señor: la de la Guardia civil.

Annibal.—Soy inmensamente rico, pero no tengo apetito; ¿como lo abriré?

—Regáleme V. toda su fortuna y enseguida hágase maestro y solicite una escuela incompleta. ¡La privacion es causa de apetito!

Ramiro.—¿Cuántas estrellas hay en el cielo?

—Espere usted, que las voy á contar.

Un yerno.—¿Como haré rabiar á mi suegra?

—Llevándola al desván y encerrándola allí bajo llave en compañía de un perro hidrófobo.

Un Señor.—Soy empleado de poco sueldo y no tengo padrinos. ¿Cuándo ascenderé?

—El 11 de Mayo próximo, porque es el día de *La Ascensión del Señor.*

Advertencia.—Como quiera que alguno de los preguntantes me pide la respuesta en verso, y eso no estaba en el programa, participo á todos los que la quieran en esa forma que es preciso pagarla á doble precio ó sea á 30 céntimos.

SUMARIO

TEXTO.—*Eduardo Vincenti*, por Enrique Labarta.—*Crónica de la semana*, por Gerardo Alvarez Limeses.—*Epigrama*, por Luis A. Mestre.—*Novela vulgar*, por Renato Ulloa.—*Asús*, por Heraclio P. Placer.—*La Estatua*, por Juan Neira Canela.—*O señor Labarta*, por Alberto Garcia Ferreiro.—*En el abanico de Carmen*, por Carlos Ossorio y Gallardo.—*Dáfnis y Cloe*, por Marcelino Sors Martinez.—*A oscuras*, por Enrique Labarta.—*Certámenes de Ingenio.*—*Correspondencia.*—*Preguntas.*—*Anuncios.*

GRABADOS.—*Retrato de D. Eduardo Vincenti*, de fotografía directa.—*Eclipse de luna*, por Benigno L. Sanmartin.

Imp. de la Viuda de Madrigal.

ANUNCIOS.

EXTRACTO DE LITERATURA

SEMENARIO DOSIMÉTRICO ILUSTRADO

ESCRITO POR VARIOS GALLEGOS DE BUEN HUMOR

DIRECTOR PROPIETARIO Y ADMINISTRADOR,

ENRIQUE LABARTA POSE.

SE PUBLICA LOS SÁBADOS.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

España y Portugal. . .	<i>trimestre</i>	2	pesetas
'	<i>semestre</i>	3'50	id.
'	<i>año</i>	7	id.
Ultramar y Extranjero.	<i>semestre</i>	7	id.
'	<i>año</i>	10	id.

PRECIOS DE VENTA.

Número corriente, 15 céntimos.

Id. atrasado, 25 id.

A corresponsales y vendedores 12 céntimos número.

ANUNCIOS A PRECIOS CONVENCIONALES.

Toda la correspondencia tanto literaria como administrativa,
diríjase á D. ENRIQUE LABARTA, Féria 38, 3.º PONTEVEDRA.